



Organización
Panamericana
de la Salud



Organización
Mundial de la Salud
OFICINA REGIONAL PARA LAS Américas

55.º CONSEJO DIRECTIVO

68.ª SESIÓN DEL COMITÉ REGIONAL DE LA OMS PARA LAS AMÉRICAS

Washington, D.C., EUA, del 26 al 30 de septiembre del 2016

CD55/DIV/5
Original: inglés

**ALOCUCIÓN DE APERTURA POR LA EXCMA. SYLVIA MATHEWS BURWELL
SECRETARIA DEL DEPARTAMENTO DE SALUD Y SERVICIOS HUMANOS
DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA**

**ALOCUCIÓN DE APERTURA POR LA EXCMA. SYLVIA MATHEWS BURWELL
SECRETARIA DEL DEPARTAMENTO DE SALUD Y SERVICIOS HUMANOS
DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA**

**26 de septiembre del 2015
Washington, D.C.**

**55.º Consejo Directivo de la OPS
68.ª sesión del Comité Regional de la OMS para las Américas**

Muchas gracias, Ministra Menjívar, por su liderazgo como Presidenta del Consejo Directivo.

También quiero dar las gracias a la doctora Margaret Chan, Directora General de la OMS, y a la doctora Carissa Etienne, por su liderazgo en la OPS.

Robert Kennedy dijo una vez: "Cada país tiene distintos obstáculos y distintos objetivos, determinados por los caprichos de la historia y la experiencia. Sin embargo, lo que me impresiona no es la diversidad, sino la cercanía de sus metas, sus deseos y sus preocupaciones, así como su esperanza en el futuro".

Es para mí un privilegio encontrarme aquí con líderes que albergan una esperanza común: la de un futuro más saludable.

Hoy, quiero referirme a algunos de los obstáculos que enfrentamos en el camino a ese futuro más saludable y a la manera en que, todos juntos, podemos superarlos.

Ya hemos estado colaborando con muchos de ustedes en los esfuerzos por superar un reto que enfrenta nuestra Región: el virus del Zika.

Hay más de 23.135 casos de infección por el virus del Zika en los Estados Unidos y sus territorios, y muchos más en toda la Región.

En los Estados Unidos, hemos estado trabajando día y noche para combatir el virus del Zika.

Hemos establecido alianzas con diversas instancias gubernamentales y con el sector privado para mejorar los medios de diagnóstico, encontrar tratamientos y desarrollar vacunas inocuas y efectivas.

En agosto, los científicos de nuestros Institutos Nacionales de Salud anunciaron el comienzo de los ensayos de fase I de una vacuna contra el virus del Zika, lo que implica que este importante hito se alcanzó casi diez años antes de lo habitual en el caso de las vacunas.

Nos hemos asociado con instituciones académicas de América Latina y el Caribe para saber más acerca del riesgo que la infección por el virus del Zika representa para las embarazadas y sus bebés.

Recientemente iniciamos un importante estudio internacional sobre el Zika en el embarazo y en los lactantes llamado “ZIP”, por su sigla en inglés, el cual se está realizando en los países y territorios con transmisión activa del virus.

Estamos comprometidos a colaborar estrechamente con la OPS para ayudar a toda la Región a dar una respuesta conjunta ante este virus.

Personalmente quiero dar las gracias a mis compañeros ministros por el constante apoyo que han brindado a nuestros esfuerzos en el área de investigación.

En particular, quiero agradecer al Ministerio de Salud del Brasil por contribuir con más de US\$1 millón al financiamiento del estudio ZIP.

Este mes, cuando fui a Rio de Janeiro, tuve la oportunidad de reunirme con algunos de los científicos y expertos médicos de más alto rango del Brasil, incluido el investigador principal del estudio ZIP. Espero que podamos seguir trabajando juntos.

El virus del Zika constituye un grave problema de salud pública, y puede dejar una marca en las familias en los próximos años y decenios. Por eso tenemos que actuar con urgencia hoy.

La historia de las amenazas mundiales a la salud nos ha enseñado que enfrentaremos nuevas amenazas, sea por el virus del Zika o del chikunguña, la poliomielitis o la resistencia a los antimicrobianos.

Aparecerán y reaparecerán enfermedades infecciosas y, con ellas, nuestra necesidad de defendernos para salir adelante.

Hemos logrado algunos avances importantes como comunidad mundial, especialmente gracias a marcos como el Reglamento Sanitario Internacional e iniciativas como la Agenda de Seguridad Sanitaria Mundial.

Además la OMS ha implantado en sus seis regiones las evaluaciones externas conjuntas, de carácter voluntario, a fin de analizar qué tan bien estamos aplicando el Reglamento Sanitario Internacional y brindar apoyo a la planificación de los países.

Me enorgullece decir que esta evaluación se realizó en los Estados Unidos en mayo y que nos pareció muy útil para evaluar nuestras capacidades nacionales.

Alentamos a los demás países a considerar esta posibilidad.

Nuestra seguridad sanitaria como región depende de que logremos aplicar plenamente el Reglamento Sanitario Internacional.

Cuando se presenta un brote epidémico, necesitamos que la respuesta a la emergencia mundial sea ágil, eficiente y eficaz. Las reformas de la OMS y la arquitectura de respuesta del sistema de Naciones Unidas son pasos promisorios en esta dirección.

Hubiera sido imposible dar estos pasos sin el liderazgo de la doctora Chan.

En lo personal, quiero expresar mi sincero agradecimiento por su dedicación a la salud pública y por todo lo que ha hecho para que el mundo sea un lugar más seguro y más saludable.

Tenemos que estar seguros de que la persona que sea elegida como el próximo Director General de la Organización tenga la misma sabiduría de la experiencia y la misma pasión por la reforma.

Empecé mi alocución hablando de una amenaza para la salud que enfrenta nuestra Región y concluiré hablando de otra.

Como todos sabemos, en nuestros países ocurren cada vez más muertes por sobredosis, en especial por los opioides ilícitos o recetados.

En los Estados Unidos, cada año mueren más personas por sobredosis que por colisiones de automóviles.

Para nuestro país, abordar la epidemia de los opioides es de máxima prioridad. Por eso el Presidente Obama ha hecho hincapié en adoptar una estrategia de salud pública para responder a este reto.

Pero nuestra estrategia es más eficaz cuando forma parte de un esfuerzo colectivo.

Este año vimos un esbozo de ese esfuerzo en la ciudad de Nueva York, donde se realizó el período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre el problema mundial de las drogas. Fue un hito en nuestro recorrido en la lucha contra el problema mundial por el abuso de drogas.

Junto a líderes de distintos continentes, nos comprometimos a adoptar un enfoque equilibrado.

Acordamos que nuestros esfuerzos combinarían el cumplimiento de la ley y las estrategias de salud pública bajo la guía de los mejores datos científicos y las más recientes investigaciones.

También acordamos que debemos cooperar en los distintos sectores de nuestro propio país, así como en cada uno de los Estados Miembros de las Naciones Unidas.

Cuando nos unimos, podemos lograr avances increíbles, incluso a sabiendas de que queda mucho trabajo por hacer.

Porque esa “esperanza en el futuro” a la que se refirió Kennedy es la esperanza que albergamos todos.

Es una esperanza que, gracias a organizaciones como la OPS, podemos hacer realidad para nosotros mismos y para nuestros hijos.

Muchas gracias.
